

ARQ. JULIO ARROYO
DIRECTOR DEL CONSEJO DE
REDACCION

Toda publicación tiene como fin aparecer, hacerse presente para exteriorizar una producción que es propia de un determinado ámbito. De tal modo, se establece una confrontación con un público con el que pretende dialogar y a cuyo juicio se remite. POLIS no es una excepción al respecto. Aparece en un momento singular del desarrollo institucional de la FADU, como expresión de una necesidad de comunicar nuestro trabajo académico. Surge, además, en un momento disciplinar excitante, en el que la problemática del habitar convoca de modos diferentes a las distintas disciplinas proyectuales involucradas en su comprensión y actuación. En tal sentido, la arquitectura, el urbanismo y los estudios concurrentes relativos al planeamiento, la historia, la morfología, la semiótica, el derecho, la tecnología y el diseño en sus varias ramas, atraviesan estados de fuerte deliberación respecto de sus posibilidades conceptuales e instrumentales.

POLIS se involucra además con la contemporaneidad del habitar, lo cual exige afrontar la condición inestable del presente, que muchos describen como signado por cambios paradigmáticos. Por lo tanto, POLIS no puede sino abordar las problemáticas contemporáneas desde visiones disciplinares múltiples, reconociendo que los procesos sociales relativos a la producción cultural del ambiente no pueden ser explicados en forma inequívoca, determinista y conforme a epistemologías cerradas. Antes bien, estas problemáticas, en todos sus rangos escalares de constitución, admiten lecturas múltiples. El grado de complejidad actual del habitar hace pensar en fenómenos divergentes, quebrados, complejos, aun cuando creemos estar frente a síntesis unitarias: el espacio conformado, el ambiente humano, la ciudad. Es válido, por lo tanto, que las miradas se diversifiquen, que las acciones se vuelvan más estratégicas y que las producciones conformen espectros heterogéneos de formas, usos y significados.

Revisar las implicancias formales, prácticas y semánticas del ambiente a la luz de las perspectivas actuales del pensamiento, de las condiciones productivas y de los modos de actuación y gestión posibles en el presente, contribuye a dotar de pertinencia a áreas de conocimientos que deben afrontar un mundo cada vez más interrelacionado. El despliegue de recursos tecnológicos y de dispositivos político-económicos del presente permite a individuos y sociedades diferentes órdenes de integración, lo que modifica las experiencias subjetivas del espacio y del tiempo, dando lugar a sensibilidades estéticas, demandas prácticas y sistemas de valores alternativos. Esta experiencia de pertenencia simultánea a órdenes escalares diversos tensa de tal modo el sentido de lo propio y lo ajeno, de lo local y lo universal, de lo singular y lo general, que los procesos aparecen exacerbados, heterónomos en su constitución y muchas veces paradójicos en sus hechos.

Las proposiciones proyectuales, las interpretaciones teóricas, las lecturas históricas y los análisis crítico-reflexivos, prácticas éstas que dan entidad y sentido a nuestro trabajo académico -y que proporcionan el contenido de esta publicación-, ponen de manifiesto un esfuerzo por legitimar el trabajo institucional y el saber disciplinar, reconociendo el carácter que adquieren los fenómenos del presente y los horizontes que dibuja la condición cultural contemporánea. En este sentido, POLIS no debería ser vista sólo como un medio para aparecer sino como un lugar de trabajo acerca de las problemáticas del habitar. Es, por lo tanto, un modo de producción que contribuye a la conformación de una realidad institucional y de un campo disciplinar, cuyo fin no es otro que indagar el sentido de nuestro espacio de vida. ■

